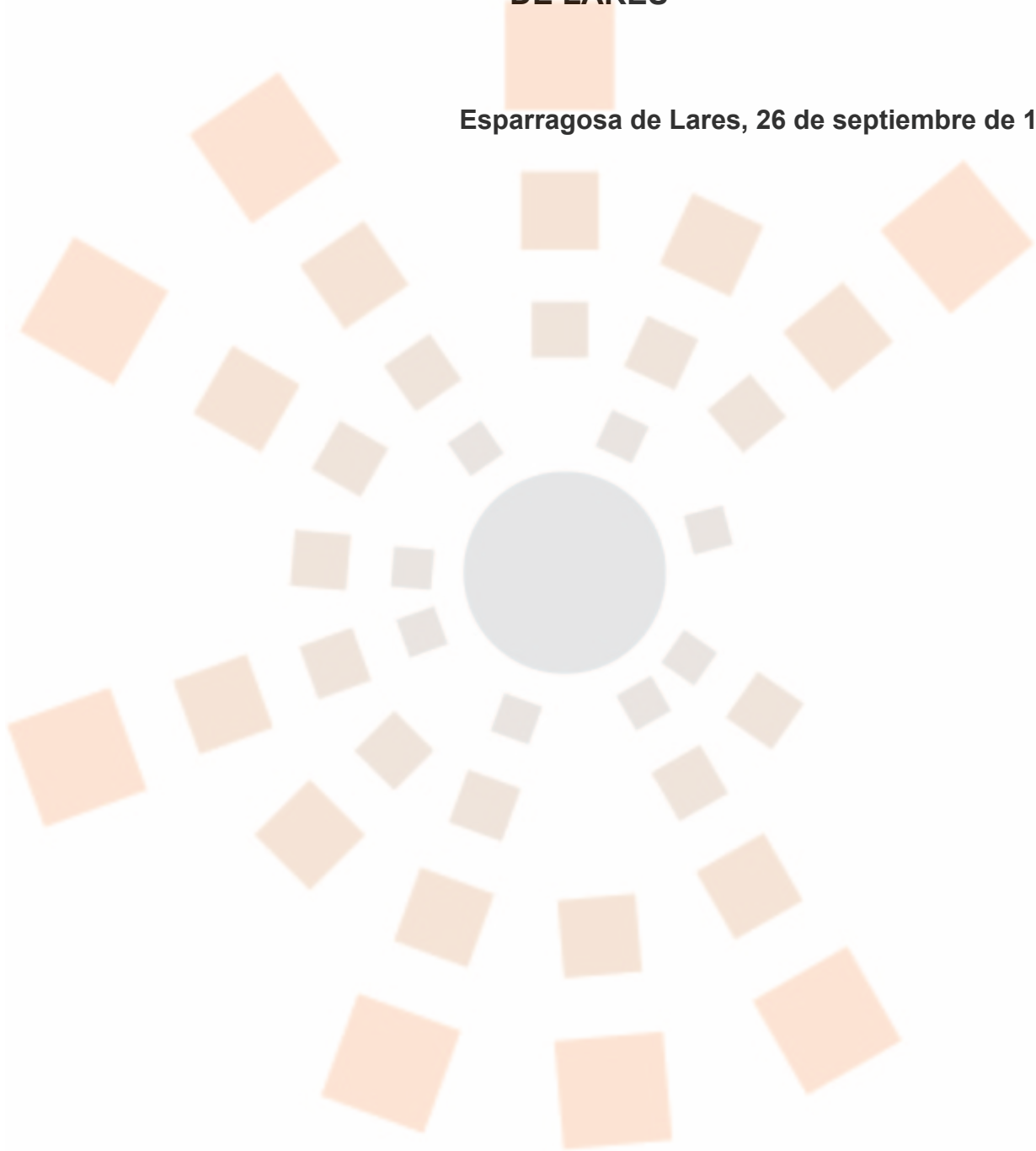


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA  
INAUGURACIÓN DE LA CASA DE CULTURA DE ESPARRAGOSA  
DE LARES**

**Esparragosa de Lares, 26 de septiembre de 1995**



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA CASA DE CULTURA DE ESPARRAGOSA DE LARES**

**Esparragosa de Lares, 26 de septiembre de 1995**

Querido Alcalde, señores concejales, señoras y señores, queridos paisanos, queridos amigos.

Habrán visto ustedes, los que hayan tenido la oportunidad que han sido pocos porque no entraban en holl de esta casa de cultura, que el acto oficial de inauguración de la misma no la he hecho yo, como estaba previsto en el programa, sino que la ha hecho un vecino de este pueblo, cosa que hago habitualmente en todos y en cada uno de los desplazamientos que hago por la región extremeña, donde tengo que hacer un acto oficial de inauguración de cualquier cosa de las muchas que se está haciendo en la región.

¿Por qué quiero que sea un vecino del pueblo, ya sea un hombre o una mujer, el que más a mano esté en ese momento, fundamentalmente que sea una persona mayor?, ¿por qué quiero que sean ellos los que descorran la cortina que cubre la placa conmemorativa del centro u obra que inauguramos en ese momento? Por varias razones, en primer lugar para decirle al pueblo que a mí no me tiene que agradecer absolutamente nada, yo agradezco las palabras que el alcalde me ha dedicado diciendo que agradece a la Junta, y personalmente a su Presidente, esta casa de cultura que hoy inauguramos y yo quiero con ese acto, que sea un vecino del pueblo el que inaugura decirles que a mí no me tienen que agradecer absolutamente nada porque no soy yo el que lo ha hecho, no ha sido mi dinero particular el que se ha invertido para esta obra, ha sido el impuesto que ustedes pagan y el dinero que viene del resto de los españoles el que ha hecho posible que esta casa de cultura, que ha costado 33 millones de pesetas, hoy la hayamos podido inaugurar, además de la aportación como ya se ha dicho de la Caja de Ahorros de Badajoz. Por lo tanto, primera cosa, las obras, las realizaciones, los servicios, las carreteras, etc. que se hacen en Extremadura no me la tienen que deber a mí, ni a la Junta de Extremadura, sólo me tienen a mí que pedir responsabilidad de si las cosas que hacemos la hacemos mal, la culpa es mía; pero de aquello que se hace y se hace bien es el producto del esfuerzo que el pueblo extremeño está haciendo por una región que es la suya y que cada día quiere que avance más. Yo la única responsabilidad que tengo en este tipo de acontecimientos es que siempre me toca la parte más difícil, que es gobernar y, por lo tanto, tener que decidir en cada momento determinado, con el dinero que los extremeños ponen a mi disposición qué hago con ese dinero. Y pasa como pasa a cualquier madre o padre de los que aquí se encuentran, que cuando cogen el sueldo a primero de mes, tienen que decidir qué hacen con el dinero, y unos harán una cosa y otros harán otra, y unos comprarán ese mes, ya que

estamos iniciando el curso escolar, libros de texto para sus hijos y otros a lo mejor deciden comprarle un chandal de una marca determinada, carísima. Y habrá veces que se podrá comprar los libros y el chandal o las zapatillas de marca, y habrá veces que solamente se podrá comprar los libros. ¿Significa eso, en una familia que así actúe, que uno de los dos hijos, el que pide el chandal de marca y no lo consigue que el padre o la madre quiere más al de los libros de texto que al del chandal? Yo creo que está claro que no; sino sencillamente que los recursos que hay son los que hay, el dinero que existe es el que existe, y cuando hay para todo y cuando no, hay que decidir que es lo primero; qué es lo más importante y qué es lo más secundario. Y eso es sencillamente lo que le ocurre a la Junta de Extremadura o a cualquier Ayuntamiento: que cogido el dinero, todo el mundo pide todo y todo el mundo lo pide además con razón. ¿Qué es lo que le ocurre a una persona que tiene la responsabilidad de gobernar? Pues que tiene que decir que es lo primero, lo segundo, lo tercero, ... y ahí está la grandeza del gobierno: que tienes que pronunciarte sobre lo que quieres y además con el riesgo de equivocarte, y yo seguramente me habré equivocado en muchísimas ocasiones, y con el riesgo añadido de que aquel que no le das lo que pide evidentemente se va a sentir molesto y va a creer que es que el Presidente de la Junta tiene especial preferencia por tales sectores o por tales comarcas y está desechando otras comarcas distintas. No se lo crean, si no hago lo que ustedes consideran que es necesario no es por falta de voluntad, no es porque yo quiera más a una parte de Extremadura que a otra, sino sencillamente como les pasas a ustedes en su casa porque no me llega el sueldo, porque no me llegan los impuestos que pagan todos los extremeños.

En segundo lugar, he querido que sea una persona mayor la que haga el acto oficial de inauguración de la casa de cultura de Esparragosa como un homenaje que los más jóvenes le deben a los más mayores en Extremadura. Porque las muchachas y muchachos jóvenes que están aquí de catorce, quince, dieciséis o veinte años no conocen ni por asomo lo que era esta región en los años 50 y 60, y yo no sé si será bueno o malo que lo conozcan, pero si hace falta que alguien le diga: tengo que hacer un homenaje a esas personas mayores que durante esos años hicieron posible que hoy, vosotros jóvenes, yo que no soy tan joven, esté aquí en Extremadura. Porque si no hubiera sido por ellos, en las circunstancias más difíciles que imaginarse pueda un pueblo, más que en ninguna otra parte de España, sino hubiera sido por los mayores, por los que hoy peinan canas, por los que te dan la mano y te miran a los ojos y casi sé lo que me están diciendo cuando me saludan, sino hubiera sido por ellos, por su entrega, por su sacrificio, por su creencia y por sufrimiento, hoy Extremadura no existiría. Porque aquí hubo un tiempo, en esta tierra, no tan lejano, la prueba de que no es tan lejano es que siguen viviendo los protagonistas, que muchos de ellos, por ciento de miles tuvieron que marcharse de su tierra, donde vivía, su gente, muchos de ellos donde vivía su mujer y sus hijos, y se tuvieron que marchar porque esta tierra no le daba ni una sola oportunidad.. Y gracias a que muchos de ellos se marcharon solos porque si se llegan a ir con la familia aquí no queda nadie y se quedaron aquí muchas mujeres solas, con sus hijos, sin el marido, muchos hijos sin los padres y por eso yo también en este tipo de acto, quiero hacer un homenaje al hombre y sobre todo a la mujer extremeña que con una valentía y un coraje sin igual aguantó cinco, diez, quince años haciendo de padre y de madre y haciendo de muchas más cosas que vosotros jóvenes de 12, 14 y 15 años ni siquiera podéis imaginar, ahora que tanto nos quejamos de que la sanidad funciona mal, cuando de verdad funcionaba mal era cuando mi madre tenía que

hacer de médico y de ATS para poder curar a tanta gente que no tenía ni sanidad, ni ningún tipo de ayuda. Ese respeto y homenaje se lo debemos a nuestros mayores.

Esta inauguración de la casa de cultura para mí es sólo una excusa para venir a estar con ustedes, para sentir esa mano apretada, para sentir esa mirada de la gente que te dice muchas cosas y que a mí muchas veces hasta me estremece. Créanlo de verdad, agradezco mucho el recibimiento que ustedes me han hecho, pero cuando alguien me da una mano llena de callos o cuando una mujer con la cara ya arrugada, me mira a los ojos me estremezco porque sé que están satisfecha de algunas cosas y satisfecho de algunas cosas que estamos haciendo, por ejemplo, de esta casa de cultura que hoy inauguramos, por ejemplo de lo que decía el Alcalde: que es que esta región no crean ustedes que es que se ha achicado, es que las carreteras son mejores. Es que antes yo de Mérida a aquí tardaba dos horas y media y hoy he tenido que echar un cigarrillo en la cuneta porque en una hora y media ya estábamos en Esparragosa, y hasta las ocho no tenía que estar y eran las ocho menos veinte y estábamos ya en el cruce. Entonces, no es que la región se haya hecho más pequeña, sigue teniendo 41.000 kilómetros cuadrados, es que mi secretario no se ha enterado que por las carreteras ya se circula bastante bien, y que por lo tanto se llega a los pueblos y a todas las ciudades extremeñas con mucha más rapidez.

Y esta comarca, como decía el Alcalde, es un buen ejemplo, he querido estar aquí hoy a la primera oportunidad que he tenido para decirles: La Siberia Extremeña no es una comarca abandonada. Quiero que sepan que no están lejos de ninguna parte, que ahora mismo con la carretera 400 y en la carretera 413 están bien comunicados. Y toma nota alcalde de lo que me has dicho, lo venía pensando en el coche y se lo comentaba al conductor, este trozo que une la 400 y la 413 ¿por qué no se va a arreglar?, y te prometo que la arreglamos. De igual forma que te digo que lo del campo de fútbol me lo tengo que pensar porque hay muchas necesidades en Extremadura y eso me lo tengo que pensar. Sería yo un irresponsable, por otra parte, si a todas las peticiones que un alcalde me hace en un acto como éste, yo a todo le dijera que sí, porque ustedes dirían ¡qué clase de Presidente entonces!, tendremos que hacer las cosas bien, como hacen ustedes en su casa también "ya lo veremos, ya lo pensaremos, ya lo hablaremos con tu padre esta noche cuando llegue", pues eso mismo digo yo a las peticiones que ha hecho el Alcalde pero a la de la carretera seguro, para efectivamente evitar esa imagen de que estando circulando por buenas carreteras no se vaya nadie a pensar que aquí hay un núcleo de población marginado, subdesarrollado sino que forma parte del conjunto de una comarca que comienzo a apreciar que se siente, ahora ya sí, no marginada sino orgullosa.

Se ha hecho muchas cosas. Yo no voy a hacer la enumeración porque eso lo sabe cada uno de ustedes. No vengo a hacer la propaganda de contar todo lo que se ha hecho en estos doce años porque repito el mérito no es mío. El único mérito que tengo es que lo que se ha hecho se ha hecho en virtud de una política determinada que podía haber sido otra sin duda, que podía haber tenido más rentabilidad política sin duda, yo comprendo que hay gente en Extremadura, sobre todo, en las grandes ciudades que no entienden que se esté atendiendo a pequeñas poblaciones dándole agua, dándole luz, dándoles carreteras, etc. mientras en las grandes ciudades existen muchas necesidades. Comprendo que lo digan pero yo apuesto por esta política porque la política de invertir sólo en os



grandes núcleos de población, ésa ya me la conozco yo, ésa es la política que ya se hizo en el anterior régimen y esa es la política que dio el resultado de que regiones como Extremadura quedarán absolutamente abandonadas porque se ponían todos los centros importantes de trabajo, las fábricas, etc., solamente en dos o tres puntos de España (País Vasco, Cataluña, Madrid) y donde había trabajo se iba la gente, como se iba mucha gente había que hacer viviendas, como había que hacer viviendas, había que hacer carreteras, y era la pescadilla que se mordía la cola, como había muchas viviendas y buenas carreteras la gente se iba donde había viviendas, donde había carreteras, donde había trabajo. Podíamos haber hecho esa política en Extremadura, al final sólo somos 1.100.000 habitantes. Podíamos haber hecho muchas viviendas y muchos puestos de trabajo en Badajoz y en Cáceres y el que quiera que se vaya allí a vivir. Nos hubiera resultado mucho más barato; cada alcalde no me hubiera pedido una Casa de Cultura, ni un polideportivo sino que solamente hubiera habido un gran polideportivo para la ciudad de Badajoz y un gran polideportivo para la ciudad de Cáceres; y no hubiéramos tenido que gastarnos 25.000 millones de pesetas en llevar agua corriente a los hogares de la mitad de los extremeños que no la tenían, porque acuérdense ustedes, los más mayores, hace doce años, quince años ¿qué era lo que aparecía en televisión en el mes de julio y en el mes de agosto, hubiera sequía o no la hubiera? En un telediario, Extremadura, nuestras mujeres, con el cántaro, detrás del camión cisterna para abastecerse de agua. ¿Lo han visto ustedes este verano eso? Yo no lo he visto en televisión, no he salido de vacaciones, no he visto eso. Lo he visto en Málaga, en Sevilla, en Cádiz, en Valencia, en regiones más desarrolladas que nosotros, pero aquí no ha habido apenas problemas de abastecimiento de agua ¿Por qué? Porque hemos gastado 25.000 millones de pesetas para que 130 pueblos extremeños que no tenían agua puedan tenerla. Por lo tanto, eso lo podíamos haber evitado diciendo "si total es un pueblo que tiene mil habitantes, no tiene agua, si no le hacemos carreteras, ni viviendas, ni le damos ninguna posibilidad y que se vayan a la ciudad y allí hacemos bloques de 15 ó 20 pisos, nos salen mucho más barato y ese es el desarrollo de Extremadura". Yo ese desarrollo no lo quiero, yo quiero que la gente viva donde quiere vivir y donde tiene sus raíces y donde tiene su vida, sus vivencias, su historia y por eso estamos haciendo la política que estamos haciendo. Eso nos ha costado mucho dinero, yo creo que bien invertido y bien empleado ha estado, pero ahora viene la segunda parte, que creo que es definitiva y estos próximos cuatro años son los importantes para Extremadura.

¿Por qué yo decía que me estremecía cuando alguien con ciertas arrugas del paso del tiempo, con unas manos encallecidas o incluso algunos jóvenes cuando me dan la mano con cierta alegría y satisfacción de saludarme, a mí me entra un cierto estremecimiento? Porque creo que me están diciendo lo que me dijo una señora cuando venía para acá, preocúpese usted de los pobres, no decía tanto de los pobres, sino diciendo ya tenemos carreteras, ya tenemos casa de cultura, ya tenemos agua, ya tenemos teléfonos, ya tenemos luz, ya no hay problemas. El problema que tenemos es que nadie será feliz nunca por mucha casa de cultura que le hagamos, por muchos campo de fútbol, por muchas carreteras, por muchos polideportivos si al final en su casa no hay trabajo para sus hijos. Y ahora llega el momento de verdad, una vez que hemos solucionado esos problemas, ya no hay que hacer la carreteras 413 ya está hecha, pero ese dinero no lo perdemos, ese dinero lo tenemos también para el año que viene y ese dinero hay que invertirlo ahora en inversiones que produzcan riquezas, que produzcan puestos de trabajo en la región. Pero ahí quiero llamar un poco a la

responsabilidad de los ciudadanos extremeños, hacer una casa de cultura como ésta solamente depende de la voluntad del Consejero de Cultura, si él quiere se hace, si él no quiere no se hace, sólo de eso depende y de que hay dinero. pero crear un puesto de trabajo no depende sólo de que el Consejero quiera o no quiera, ahí intervienen otras series de circunstancias y de factores, interviene sin duda que la Junta de Extremadura haya hecho carreteras, si no hay carreteras no se puede crear empleo, si no hay electricidad cómo se va a venir a instalar un centro de trabajo en Esparragosa, si no hay electricidad, si no hubiera agua sería imposible que pudiera haber desarrollado, ya hay todas esas cosas. Ahora hace falta iniciativa, gente que esté dispuesta a tirarse para delante, con la misma valentía que lo hicieron nuestros mayores que fueron capaces de tirarse para adelante a buscarse la vida fuera de Extremadura, en países que no conocían ni siquiera el idioma, yo les ofrezco ahora querido amigos, queridos jóvenes sobre todo de 20, 25 años, les ofrezco la oportunidad no de irse a Suiza o a Alemania, les ofrezco la oportunidad de quedarse en su tierra, en sus pueblos para crear empleo, para hay decidirse, hay que tener ganas. Hay que abandonar, porque no me gusta halagar el oído de nadie, la actitud de la subvención. No podemos ser un pueblo, que viva simplemente de lo que cae de arriba. No quiero un pueblo así. Yo no quiero, a pesar de lo que me critican, no quiero gente en el Plan de Empleo Rural, pero tampoco estoy dispuesto a que nadie se muera de hambre; porque resulta que llevamos doce años aguantando los insultos, las calumnias, la difamación de otras partes de España que se creen que aquí vivimos con el oro y el moro de todo lo que nos da el gobierno con el Plan de Empleo Rural, y es mentira. ¿Están viendo ustedes lo que está pasando este verano con el conflicto de los pescadores españoles de Galicia, de Andalucía que no pueden ir a pescar a Marruecos porque Marruecos no les deja? Y el gobierno les ha dado 73.000 pesetas a cada pescador para que viva hasta que puedan ir a pescar a Marruecos, y nadie de España lo ha visto mal, ningún periodista, ningún tertuliano, ningún comentarista político, todo el mundo ha visto bien que si un pescador no puede ir a pescar se le den 73.000 pesetas. ¿Por qué ven tan mal que si un agricultor no puede ir al campo en el mes de febrero porque no hay actividad se les de treinta mil pesetas?, ¿Por qué nos critican tanto?, ¿Por qué intentan transmitir la imagen de que este no es un pueblo trabajador? Si en el momento de que se nos da la oportunidad estamos dispuesta a cogerla. Desde luego los mayores ya lo han demostrado, quiero ahora que lo demuestren los jóvenes. Yo no quiero un joven pensionista, a los veinte años, en absoluto, no me sirve para nada para construir Extremadura, las pensiones para los pensionistas de verdad. Y lo que quiero son jóvenes dispuestos a comerse el mundo, no a comerse la subvención que le pueda dar la Junta de Extremadura, las pensiones, para los mayores. ¿Qué es verdad que algunos dicen que es poco? Pues si yo hago aquí un sondeo y digo que levante la mano aquel que ahora gana más con la pensión, que cuando trabajaba de sol a sol. Seguro que alguno levantaría la mano, diría: "yo ahora cobro más que antes cuando tenía de sol a sol con el bocadillo y los cinco duros, que ya era bastante". Pero yo no quiero jóvenes pensionistas, lo que quiero jóvenes que estén dispuesto a comerse el mundo, y cada vez que haya un joven en Esparragosa, en cualquier pueblo de la región extremeña, que quiera comerse el mundo, yo estoy dispuesto a ayudarlo, y a caerme con él y a levantarnos de nuevo y a intentarlo de nuevo porque no siempre todas las iniciativas salen bien a la primera pero hay que intentarlo. Hay que ganarse la vida. Los jóvenes lo tienen muy difícil pero nomás difícil que cuando otros, que ahora ya no son jóvenes, eran jóvenes en su tiempo. Siempre el joven ha pensado que lo tiene más difícil que nadie pero un joven ahora con un

título universitario, y saben ustedes que hay muchos hijos de trabajadores que ahora tienen un título universitario o una formación profesional, están en condiciones de ganarse la vida con más facilidad que aquel que no sabía ni siquiera ni leer, ni escribir y que fue capaz de ganársela. Y por lo tanto, hay que animarles, no hay que desmoralizarle, no hay que halagarles el oído a los jóvenes, no hay que decirles que no tienen posibilidades, hay que decirles que las tienen y yo estoy dispuesto a comprometerme con ellos hasta el fondo y esta casa de cultura es una nueva posibilidad que ponemos en mano de nuestros muchachos, de nuestros jóvenes. No esperen ustedes sólo a que la Administración, el Ayuntamiento sea la que ponga en marcha esta casa. Ya se que dos profesores de música para que nuestros niños puedan aprender música, puedan tocar el piano, la guitarra, que son cosas muy útiles. No pueden hacer otras cosas que se hacen en la ciudad, por eso a mí me escandaliza un poco cuando las ciudades son bastantes más exigentes. En una ciudad, les pongo un ejemplo: en una ciudad, una familia que tenga un hijo de veinte años, por ejemplo en Badajoz o en Cáceres, y lo lleve a la Universidad a esa familia, no le cuesta una peseta que su hijo estudie, solamente la matrícula pero el resto de los meses el muchacho está en casa de sus padres comiendo y durmiendo, cualquier hijo de ustedes que se tenga que ir a Cáceres o a Badajoz, le cuesta como mínimo 50.000 pesetas, tirando por lo bajo, que su hijo estudie". Luego que no me digan que la gente de los pueblos está mejor tratada que la gente de la ciudad porque solamente dos personas con el mismo sueldo, un maestro de escuela aquí y un maestro de escuela en Cáceres por hacer la misma cosa al que los dos tienen derecho. Por eso nosotros, desde la Junta de Extremadura vamos a sacar una disposición para que todo aquel hijo de familia que no habite donde hay un centro Universitario, les podamos dar una subvención para que por lo menos compensemamos la diferencia del gasto que va entre estudiar en un sitio donde hay Universidad y vivir en ese sitio y estudiar en un sitio donde hay Universidad pero vivir a 200 kilómetros de distancia con respecto a esa situación. Vamos a hacerlo, vamos a darle esa oportunidad a los jóvenes, ahora que podemos porque ha habido muchas obras que se han hecho y ese dinero ya no hay que gastarlo.

Para mí, la mayor satisfacción cada vez que voy por los pueblos de Extremadura que me puedo llevar como Presidente es que alguien me diga, una mujer, un hombre, me diga: "mi hijo está estudiando física, química o medicina, o filosofía en la Universidad". Por que te lo dice con tal satisfacción que no se lo podían imaginar en su vida que iba a ocurrir, y ahora está ocurriendo. ¿Saben ustedes lo que me preocupa que puede echar abajo toda esa alegría, toda esa felicidad? Lo único que me preocupa es que esos jóvenes a los que ahora su familia puede meter en la Universidad, puede pagarles estudios, tienen becas del gobierno, etc., que esos jóvenes caigan en la trampa miserable que la sociedad les están tendiendo. Un joven que caiga en el alcohol o caiga en la droga, no se levanta en la vida, por muchos esfuerzos que hagamos, por mucho dinero que gastemos para intentar rehabilitarle, es muy difícil, por lo tanto que los jóvenes de Esparragosa y de la comarca sepan que el esfuerzo que se está haciendo desde toda la sociedad, desde su familia, con la ilusión y la alegría que están poniendo para que el hijo sea aquello que no pudo ser el padre o la madre, que no lo echen abajo por una mal llamada movida o cultura de la litrona, en definitiva por meterse en un mundo peligroso de la droga o del alcohol. Tenéis que aprovechar, queridos jóvenes, la oportunidad que estos hombres y mujeres que aquí están, que han sufrido lo que no hay en los escritos, que tienen por detrás una historia que no quieren contar porque afortunadamente en este país ha habido reconciliación y

este edificio que estamos inaugurando es la mejor muestra de la reconciliación entre todos los españoles, que ese esfuerzo y ese sacrificio sirva para que dentro de diez o quince años podamos decir, mereció la pena la lucha que llevamos porque Extremadura ha conseguido que nuestros hijos sean felices.

Nada más y muchas gracias.

